



Exposición sobre los niños de la guerra “entre España y Rusia”

R. H.
SALAMANCA

La Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca acoge desde el pasado lunes y hasta el próximo viernes la exposición *Entre España y Rusia. Recuperando la historia de los niños de la guerra*, una muestra que repasa las cartas en las que los niños enviados de España a la URSS para escapar de la Guerra Civil reflejan cómo vivieron aquellos momentos, así como las memorias que han escrito, ya adultos, sobre sus vidas.

Como explicó ayer la catedrática de Historia Josefina Cuesta Bustillo, “la muestra de la Universidad de Alcalá de Henares

estaba previsto que fuese exhibida en San Petersburgo, pero ha habido problemas de traducción que lo han paralizado. Nos la ofrecieron, y no dudamos en aceptarla”.

Junto a la exposición, se ha organizado una jornada para el próximo viernes coordinadas por Verónica Sierra Blas, de la Universidad de Alcalá, en la que se repasarán diferentes aspectos sobre la evacuación y el exilio a la URSS. La organización trabaja en una mesa redonda con tres de esos niños (una de Salamanca, otra de Galicia y un tercero de Madrid), aunque aún está todo en el aire debido a recomendaciones médicas. “En la historia se va incluyendo a todos con el paso del



Josefina Cuesta Bustillo, en la rueda de prensa de ayer.

J. M. GARCÍA

tiempo: a las mujeres, a los indígenas... faltaban los niños. Es muy difícil porque los niños no están en el poder, y si llegan, ya son adul-

tos”, explicaba ayer Cuesta Bustillo.

La catedrática repasó las dificultades que han arrastrado estos niños. “Primero, la Guerra Civil.

Después vivieron la Segunda Guerra Mundial en Rusia, algunos incluso se alistaron. Otros fueron objetos de las purgas estalinistas. Después, cuando en 1956 el Gobierno de España y la URSS firman un acuerdo para que puedan regresar, porque no se les permitía, no se acomodan, pertenecen a familias perseguidas, y más de la mitad vuelven a Rusia. En España solo se les ha reconocido con la Ley de Memoria Histórica”.

Todos estos aspectos se reflejan en las cartas que pueden verse en la exposición. “Los niños recuerdan su viaje en barco, cómo fueron acogido... Las niñas querían hacerse guerrilleras en la Segunda Guerra Mundial y no las dejaban”. La gran mayoría de esas cartas, nunca llegaron a los padres: el franquismo las requisó y más de 300 permanecen en el Centro Documental de la Memoria Histórica. ■